

T1 E3 • Oficios tradicionales

Música

Sonido de noticiero: La Alcaldía de Bogotá, a través del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, trabaja en la identificación, divulgación y fortalecimiento de algunos oficios tradicionales presentes en la ciudad, que involucran un conjunto de saberes y técnicas colectivas que son íconos capitales. Un ejemplo de este tipo de oficios es el tallaje con piedra y mármol que se realiza... (Fade out de sonido).

Cortinilla de entrada Patrimonios en plural: El patrimonio cultural es nuestra herencia compartida, el patrimonio cultural es el lugar y la práctica que nos vincula, el patrimonio cultural es el lugar de la memoria. Esto es Patrimonios en Plural, una serie de podcast del IDPC.

Sonido de noticiero: Como él, otros escultores trabajan con pasión, y este oficio significa más que un simple trabajo. ¡Uf! La vida. La verdad es que es tan bonito poder crear algo, empezar a transformar las cosas a través de tus manos, del hecho de mirar, de observar... (Fade out de sonido).

María Paula Martínez: "Bienvenidas y bienvenidos a Patrimonios en Plural. Hoy, oficios tradicionales: joyería, carpintería, cerámica, alfarería, forja, tejeduría, vidriería, modistería, sastrería, marmolería y todos los ías, venta de lotería, lustre de calzado, barbería, peluquería, pastelería y panadería, ropa vejería. Hoy vamos a hablar de oficios tradicionales en Bogotá, y para eso estoy con Juan Pablo Henao, colega del IDPC del grupo de patrimonio inmaterial. ¡Bienvenido al podcast!".

Juan Pablo Henao: "Hola María Paula, muchas gracias por la invitación".

María Paula Martínez: "Hoy quiero arrancar preguntándote: ¿A qué nos referimos cuando hablamos de oficios tradicionales? Uno podría pensar que todos entendemos la carpintería o la cerámica como un oficio tradicional, pero también está la ropavejería, también está la venta de lotería. Entonces, ¿cómo entran? ¿Quién clasifica estos oficios? ¿Y cómo son considerados tradicionales?".

Juan Pablo Henao:

"Bueno, los oficios tradicionales en el sentido del patrimonio cultural o de los patrimonios tienen que ver básicamente con tres cosas. Una es con la territorialización, es decir, con una serie de prácticas que están asociadas a un territorio o que están desarrolladas en un territorio. Tiene que ver con unos grupos humanos; obviamente, el patrimonio cultural es colectivo, y entonces estos oficios tienen que ver con que la gente se identifica con unas

formas de hacer, de pensar, con unas técnicas, y también obviamente con los espacios donde esto se desarrolla. Y también tiene que ver con la creación, la transformación, la mejora, el arreglo de objetos y de cosas que hacen que la vida en general sea un poco más llevadera, mucho más allá de simplemente respirar y alimentarnos, y no transformar otras cosas que, en algunos casos, son utilitarios; en otros casos, son objetos que permiten simplemente deleitarnos o hacer que nuestro entorno sea más agradable”.

Sonido de noticiero: El oficio de la marmolería ha acompañado a la ciudad y ha embellecido sus calles, sus fachadas, la catedral, el Palacio de San Carlos, el Capitolio... (Fade out de sonido).

María Paula Martínez: "En clave de territorio, colectividad y creación, ¿cómo definir entonces lo tradicional?".

Juan Pablo Henao: “Cuando hablamos de tradicional y patrimonio cultural, básicamente nos referimos a lo que la gente ha considerado tradicional. Eso parece algo muy efímero, pero digamos que hay algunos consensos. Hay gente que habla de una serie de generaciones para que algo sea tradicional o no. Nosotros realmente no entramos en esas discusiones que son más de orden académico, y revisamos que la gente lo sienta como tradicional y como propio, y que hayan unos pasos generacionales. Que el oficio se haya desarrollado por algún tiempo y hayan habido involucrados adultos mayores, jóvenes, niños en el paso de estos saberes y de estos conocimientos. ¿Sí? Entonces, en Bogotá, lo que encontramos es un universo enorme de oficios tradicionales. Algunos oficios que han estado quizás desde La Colonia, por ejemplo, como los temas de la joyería, y otros oficios que quizás han venido llegando con el desplazamiento de personas hacia Bogotá, con los movimientos internos en la ciudad y han llegado cosas como la tejeduría de algunas fibras que antes no eran tradicionales, pero resultan convirtiéndose en tradicionales con el paso de los tiempos, u oficios mucho más asociados, digamos, a la modernidad o al siglo XX, como lo mencionaban en algún momento, lo que el ropavejero ¿Sí? Ese personaje que por mucho tiempo pasaba por los barrios recogiendo ropa, arreglándola luego en sus pequeños talleres, y vendiéndola de a un precio accesible para los que no tenían”.

Ropavejero: (Fade in de sonido). Yo llegué de un pueblito de Yacopí, Cundinamarca, y nos trajeron, y nosotros pues acá nos enseñaron a hacer como dices un trueque. Nosotros cambiábamos, íbamos a los barrios y cambiábamos ropa por llevábamos huevos y cambiábamos, y la traíamos acá y se la vendíamos a la gente de los puestos. Eso hace más, por ahí unos 40 años. Hemos sacado los hijos, ahí los hemos sacado adelante bajo, pues en el negocito de la ropa usada.

Juan Pablo Henao: “Oficios que han sido quizás mucho más estudiados, como el de la marmolería, donde el conocimiento es traído desde Italia o llegado con maestros italianos

para hacer unas obras bien específicas en el cementerio central. Y algunos ayudantes terminan convirtiéndose, con el paso del tiempo, en grandes maestros. Y esos ayudantes, pues, resultan ser personas que habitan en ese sector, en esta zona, y así van adquiriendo esos saberes. Luego lo transmiten a sus hijos y a otras generaciones, y a otros jóvenes. Y pues, tenemos ahí tres, cuatro generaciones de maestros marmoleros y talladores en piedra. Y así sucede, en general, con la mayoría de oficios en Bogotá.

Sonido de noticiero: Mi abuelo fue constructor aquí en el cementerio central, y mis padres, mi padre y mis tíos, la familia en general, trabajaba haciendo mausoleos, y realmente pues yo crecí en estos talleres aprendiendo todas las técnicas de trabajo, de construcción... (Fade out de sonido).

María Paula Martínez: “Juan Pablo, quiero que hagamos un mapa de la ciudad a partir de sus oficios”.

Juan Pablo Henao: “En dónde están, por ejemplo, digamos la joyería, por ejemplo, sabemos que hay un gran sector de joyería en La Candelaria, como decía hace un rato, la carpintería, uno la identifica en el barrio Belén, pero en muchas otras partes de la ciudad, por ejemplo, por la zona de Mata Tigres, vidrierías pues tenemos claridad que está en el sector de San Cristóbal. La modistería, la sastrería la encontramos en todo el centro histórico, en unas calles bien específicas como en la carrera novena entre la calle 12 y la 10, pero también sabemos que hay modistería y sastrería en el barrio Policarpa. Esta es una modistería asociada a un oficio bien interesante como es el de la lucha libre, es en esta zona donde los luchadores hacen o mandaban hacer sus máscaras y sus trajes. Y tenemos otro tipo de serie y modistería en el barrio La Alquería, una comercialización un poco mayor de telas y, sobre todo, asociado en tiempo reciente a las cortinas y a esas cosas del hogar.

El oficio del cuero no se nos puede olvidar que está presente en el barrio Restrepo con muchísima fuerza. La marmolería, como tú mencionabas, que tiene que estar o que está asociado al cementerio central y a la localidad número 14”.

María Paula Martínez: “Hablemos ahora de nuevos oficios que han surgido en Bogotá, diferentes a los que hemos mencionado, y que dan cuenta de las transformaciones mismas de la ciudad”.

Juan Pablo Henao: “Para mí, por ejemplo, es claro que Bogotá tiene el desarrollo de un oficio muy interesante, que es el del reciclador de oficio, como se llaman ellos mismos. Entonces, todos somos recicladores en la casa, pero hacerlo de forma correcta y entender todo el sistema y hacerlo de forma digamos eficiente lo hacen las organizaciones de recicladores de Bogotá, que reúnen, no sé, 18,000 recicladores en la capital. Ese es para mí uno de esos oficios que viene emergiendo, pero uno podría también hablar de, hay gente

que se dedica a temas de mecánica, ¿sí?, para carros antiguos, por ejemplo. Ese es un oficio, la reparación de este tipo de cosas es un oficio que tiene que ver con darle vida a esos objetos pasados. También, la tejeduría en la ciudad de Bogotá viene creciendo ¿por qué?, porque hemos recibido personas de todo el país que ejercen la tejeduría y se han venido consolidando nuevos polos de tejeduría en nuevas técnicas. Ahora recuerdo uno que está en boga, y es el del trapillo, que parece que es un tipo de tela que se desecha, pero las señoras lo compran y luego tejen con estos bolsos, tejen canastos, hacen juguetes, muñecos y demás. Esos son como nuevos oficios que van emergiendo, aunque realmente uno no podría decir que son nuevos, ¿no?, sino que son como transformaciones de viejos oficios o de oficios que han ido transformándose y cambiando con el paso del tiempo”.

Sonidos de cafetera

Juan Pablo Henao: “Entre esos nuevos oficios, uno también podría empezar a identificar el barista, que ahora está muy de moda ¿no? Los cafés con orígenes especiales y no sé qué, aunque hemos sido un país cafetero, en la segunda mitad del siglo XX para acá nunca habíamos desarrollado ese aspecto del café: prepararlo de la mejor calidad y conocerlo a profundidad y los baristas son las personas encargadas de conocer el café a profundidad: ¿por qué tiene este aroma? porque viene de esta zona, porque tiene contacto con estos polinizadores y estas plantas, porque el agua que se utiliza es esta o aquella. Entonces, hay un saber acumulado también muy importante que se está explorando y que se está explotando. Este es uno de esos nuevos oficios”.

Liliana Martínez: Bueno, mi nombre es Liliana Martínez. Trabajo en la plaza de Mercado de la Perseverancia hace 12 años. Para mí, es un placer poder estar aquí y poder mostrarle a la gente lo que preparo, lo que hago, poder dar a conocer a la gente la experiencia que tengo en la cocina. Y realmente, pues, es comfortable estar en una plaza de mercado y llevarle a los clientes todo lo que sé. Yo creo que aquí cada cocinera se distingue por su sabor, por su sazón, y eso lo ve uno en el momento de que llegan los clientes, en el momento de que la gente se da el gusto de decirle: "Voy a comer acá, voy a volver, es rico", y yo creo que cada una tenemos un punto diferente de cocina.

Constanza Medina: Y ¿qué es lo que más te gusta cocinar?

Liliana: Mis frijoles, definitivamente, los frijoles es lo que mejor me sale, y pues, yo me crié a punta de frijoles también, entonces los clientes míos siempre vienen buscando el frijol.

María Paula Martínez: “Pasemos ahora a la política pública y cómo se han desarrollado estrategias para la protección y salvaguarda de estos oficios patrimoniales”.

Juan Pablo Henao: “Digamos que Colombia ha desarrollado una política pública enfocada en el patrimonio cultural inmaterial. Digamos, un sustento muy sólido para esto y recientemente, el Ministerio de Cultura también desarrolló una política para la identificación

y protección de oficios de las artes y del patrimonio. Esta política también es un llamado a que la gente empiece a identificar mejor esos oficios, a conocerlos y a reconocerlos, porque resulta que a veces lo que conocemos como un oficio simplemente es una pequeña parte de ese gran entramado cultural que significa un oficio. Para poner un ejemplo, los vidrieros: muchas veces pensamos que el maestro vidriero es aquel que con la vara elabora una pieza, y claro, ese es un gran maestro vidriero, pero involucrado en la elaboración de esa pieza hay un montón de personas adicionales que también hacen parte del oficio y que muchas veces han sido invisibilizados. Entonces, estas políticas públicas invitan a proteger estos oficios, a reconocerlos e identificarlos, a poder verlos en todo ese gran entramado social que es el patrimonio cultural. Y son esos conocimientos y son todas estas tradiciones que a veces tienen siglos de antigüedad y a veces tienen decenios de haber sido originados e instalados en la ciudad.

En ese marco de protección, digamos que el principal llamado es a la identificación, al reconocimiento y a la valoración social, es decir, que la responsabilidad es compartida. No es una sola responsabilidad de los gobiernos de protegerlos, sino también de la ciudadanía y de la sociedad en su conjunto de proteger estos oficios. ¿Y cómo nos protegemos cuando no somos portadores de una manifestación? Pues utilizándolos y valorándolos. Es muy importante, por ejemplo, que la gente cuando compra una artesanía pueda saber quién fue el artesano que lo hizo o en dónde lo hicieron, ¿sí? Con poder colocarle una carga emocional a ese objeto. O cuando hablamos, por ejemplo, de carpinteros. En Bogotá hay una zona muy importante de carpinterías en el barrio Belén, pero la gente va y compra una mesa y no saben a veces ni siquiera saben qué madera es la que se utilizó, y resulta que todo ese conocimiento del uso de la madera, de un secado extenso, de que haya sido cortada de una forma y no de otra, todo eso le da un valor adicional. Pero no solo un valor económico, sino también un valor simbólico. Y por eso es importante que la gente siga valorando. Otra cosa para que la gente valore el patrimonio es, pues, reconociéndolo como propio. Los oficios tradicionales colombianos también son parte de nuestra identidad colectiva como país y como nación, ¿sí? Entonces, es importante que nos sintamos muy orgullosos de esto. En este marco de protección, la UNESCO en el 2019 hizo una inscripción en una lista que se llama la lista de buenas prácticas de una estrategia salvaguardia que presenta el Ministerio de Cultura, que es de las escuelas taller”.

Música

Sonido de noticiero: La cocina tradicional, la carpintería, la confección, el tejido, entre otros oficios, poco a poco se están perdiendo. Para rescatar y conservar las costumbres del país, se crearon 11 escuelas taller de Colombia, 10 apoyadas por el Ministerio de Cultura, las cuales dan formación a jóvenes para que las tradiciones se mantengan con el cambio generacional.

Juan Pablo Henao: “Sí, las escuelas taller son unos escenarios de salvaguardia de estos oficios, porque básicamente son espacios donde se da transmisión del saber ¿sí? Donde un maestro, que es reconocido por una comunidad o por un amplio número de maestros, es reconocido como gran maestro y le enseña a otros jóvenes, le enseña a unos jóvenes, le enseña a otras personas sobre su oficio ¿Sí? Eso es una estrategia de salvaguardia muy importante y, pues, en Colombia, el desarrollo de las Escuelas Taller de Colombia ha

permitido que se salvaguarden y se protejan oficios tradicionales, como la carpintería, la construcción en tierra, la joyería, entre otros tantos”.

Música

Sonido de noticiero: Los estudios son por un año, y las escuelas hacen un recorrido por Colombia con sus tradiciones y costumbres para que los jóvenes ayuden a conservar el patrimonio del país.

María Paula Martínez: “Hoy hablamos de diversos oficios, los objetos hechos a mano, las tradiciones de la creación en madera o tejidos, textiles, de prácticas como lustrar calzado, saberes que pasan de generación en generación. Para terminar, Juan Pablo, ¿cómo la ciudadanía está conectada con la salvaguarda de estos oficios?”.

Juan Pablo Henao: “Mira, un ejercicio bien interesante para la gente sería, por ejemplo, invitarlos a que visiten los mercados al aire libre, los mercados campesinos, y puedan identificar oficios ahí. Hagan el ejercicio: vayan, por ejemplo, cuando podamos salir, al mercado de las pulgas de San Alejo y se van a dar cuenta de que hay 20, 30, 40 oficios que quizás no los habíamos visto con ese ojo, con el ojo del oficio. O vayan a los anticuarios de Chapinero y entonces uno va al anticuario y uno cree que está como en un museo donde nada se mueve, pero resulta que si uno presta atención, el señor del anticuario está restaurando un librito por allá o está haciendo una limpieza de una escultura, y uno se pone a hablar con él y se da cuenta de que el señor sabe muchísimo más que simplemente pasar un trapo y limpiar. Sabe cómo debe limpiarse cierto tipo de mancha para que quede mejor el objeto, saben lijar, saben un poco de pequeñas, como de pequeños secretos, para volver a darle vida a los objetos, y esos son oficios también y están ahí presentes. Entonces, es muy interesante poder verlo y, ojalá, poder en el día a día hacer una mirada a este tipo de ejercicios. Si la gente va a San Victorino, por ejemplo, uno ve un montón de chécheres, chécheres por todos lados, pero también encuentra por ahí gente que desarrolla sus oficios, y si se aburren entre esa multitud, pasan la carrera décima hacia el oriente y entran al pasaje Rivas ¿sí? Y ahí ve como si fuese un museo vivo o un espectáculo maravilloso de oficios y de objetos que representan oficios y que han sido realizados con las manos. Eso es muy interesante en el tema de los oficios”.

Música

Juan Pablo Henao: “Todos tenemos algo de los oficios, ¿no? Cuando uno llega, esa también es otra invitación a que miremos hacia nuestras casas, ¿no? ¿Qué tenemos en la casa, sí? No todo el mundo tiene en su casa un Botero, un Chagall, o sea obras de arte. A veces lo que tenemos son cuadros del señor Alegría, tenemos porcelanas hechas en Ráquira, o tenemos vasijas hechas en La Chamba o tenemos objetos en vidrio hechos en San Cristóbal. Y a veces tenemos un montón de cosas que vienen de un oficio y ni siquiera hemos hecho la reflexión sobre de dónde vendrá ese objeto, quién lo habrá hecho, porque nos acostumbramos también a que volteamos los objetos y dicen “made in China”, hecho en China, pero resulta que gran parte de esos objetos que hemos comprado en Colombia no son hechos en China, son hechos en Colombia por colombianos, por ciudadanos como nosotros. Y pues, esta es

una invitación a que también miremos a nuestras casas, qué tenemos hecho a mano y hecho en Colombia, y de dónde viene y por qué y lo pensemos y lo valoremos tanto, tanto como se merece”.

Sonido de noticiero: La alcaldía busca divulgar y reconocer este trabajo como primordial en Bogotá. Nosotros hemos venido adelantando acciones para reconocer la gran riqueza que hay en los oficios tradicionales que permanecen en Bogotá, porque son parte de nuestro patrimonio cultural... (Fade out de sonido).

María Paula Martínez: “Esto es Patrimonios en Plural podcast. Soy María Paula Martínez. Gracias a Juan Pablo Henao, que participó de esta conversa. Él es sociólogo de la Universidad Nacional y consejero distrital de patrimonio cultural; a Constanza Medina y Nubia Velasco del equipo de comunicaciones por la producción; y a Loro podcast en la edición. Las canciones que escucharon son "Intimate Tango" de Doug Maxwell y Media Right Productions, "Argentina Tango Bandonian" también de Doug Maxwell, y "Mi Borinquen" de Doug Maxwell y Jimmy Fontanez. Todas son usadas bajo licencia creative commons. Gracias a ustedes por la escucha y hasta el próximo episodio”.